

sector

EJECUTIVO

REVISTA DE ECONOMÍA Y EMPRESAS



Renfe:
Éxito comercial



**Lingotes
Especiales:**
Desde 1997,
apostando
por la industria



Grupo Ribé Salat:
Diversificación
y crecimiento
constante



**Mónica de Oriol Icaza,
Presidenta de Círculo de Empresarios**



“La imagen del empresario ha mejorado en España en los últimos años”

Juan Comas

Desde que se creó en 1977 el Círculo de Empresarios, la institución ha intentado no sólo salvaguardar los intereses de este colectivo, sino mirar por aquellos principios y valores que son valiosos y que generan riqueza para la sociedad española. Cuestiones de relevancia y problemas que afectan al día a día de las compañías se dan cita en el Círculo, que elabora informes y estudios que sirven como baremo al Gobierno de España de en qué situación se encuentra la economía y la sociedad civil de la nación, ámbitos en continuo cambio que requieren recomendaciones, diagnósticos y hojas de ruta, directamente elaborados desde esta organización. Su presidenta, Mónica de Oriol Icaza, habla en esta entrevista sobre temas de vital importancia para el estado de salud actual de la empresa española.

Primera mujer presidenta del Círculo de Empresarios. ¿Qué resumen nos puede hacer de 35 años de historia y a qué personas destacaría como auténticos impulsores y continuadores de la institución?

Nace con una vocación muy novedosa en España: hacer entender que las empresas crean empleo en España y traen bienestar y que aquellos países que tienen un tejido industrial potente son los que menores tasas de paro muestran. Por ello hay una correlación directa entre empresa y trabajo, y el trabajo es la mejor manera de combatir la desigualdad. La desigualdad no se combate solo a través de transferencias entre los que más tienen hacia los que menos tienen, sino ofreciendo oportunidades de trabajo y realización a todas las personas. El Círculo nace en 1977 con ese objetivo y realmente los siete presidentes lo han promulgado y han ido apor-



tando novedades. La etapa más influyente fue, en mi opinión, durante la Transición, ya que despertó la responsabilidad social de muchos empresarios que entendían que podían contribuir a la comprensión del valor de una econo-

mía libre y abierta como fórmula de creación de empleo y prosperidad. También tuvo mucha influencia durante la entrada en el Mercado Común Europeo, donde el Círculo apoyó esa integración española con todos los miedos

Mónica de Oriol Icaza

Se ha formado en Economía y Empresa en la Universidad Complutense de Madrid y en la London School of Economics. Ha realizado diversos cursos de postgrado en la Harvard Business School, el Instituto de Empresa, ESADE. En 1983 comenzó su trayectoria profesional en Momisa, empresa familiar en la que desempeñó funciones de gestión de patrimonio inmobiliario. Desde 1989 se convierte en fundadora, accionista principal y presidenta del Grupo Seguridad y servicio auxiliares con servicios de tecnología en control, seguridad y medios humanos en España y Portugal. Es también presidenta de la Real Fábrica de Tapices y consejera independiente de INDRA y OHL.

que había que superar, pero confiando en las bondades de la liberalización e impulsando su divulgación.

Prácticamente la totalidad del empresariado de este país considera que es un despropósito el peso de las cotizaciones sociales que soportan las empresas. ¿Piensa usted lo mismo?

Absolutamente. De hecho, el Círculo ha elaborado un documento recientemente, que ha presentado ante el Ministerio de Trabajo, y otro, sobre la Reforma Fiscal, donde se ha hecho un análisis comparativo en el que España aparece como uno de los tres países con las cotizaciones más elevadas. Pero, además, descubrimos que es el país con la cuota obrera más baja, y la cuota empresarial más alta. A esto hay que sumar que, de los seis millones de parados que hay en España, aproximadamente cinco millones son desempleados, con perfiles no cualificados. A la hora de competir globalmente, siendo empleo deslocalizable, en el resto del mundo se encuentran costes más bajos, por lo que no existe manera de ofrecerles puestos de trabajo que tengan ventaja comparativa. Si a esto le sumamos que encarecemos el trabajo por la vía de las cotizaciones, aunque los salarios en España sean bajos en comparación con Europa, se multiplica el efecto negativo con cargo al empresario. Por ello, una de las propuestas del Círculo es que se cambie el modelo fiscal en el que se penalice menos con impuestos al trabajo y se suba el IVA, ya que preferimos que, aunque suban los precios de productos y servicios, haya más gente con empleo que pueda comprar esos productos o servicios y que tengan oportunidades.

¿Le parece mal que la industria española siga perdiendo peso en el PIB de la nación?

Hay una correlación positiva entre industria, innovación y productividad. España tradicionalmente ha ido perdiendo

industria en favor de servicios, donde los caladeros de productividad y competitividad son menores, ya que apenas se exportan. El sector de la hostelería y de la restauración es local; se puede atraer turismo, pero donde vienen las innovaciones es donde hay industria, ya que hay innovación y tecnología que son generadoras de oportunidades a las exportaciones. Sin una conciencia de esta realidad y ante la carencia de políticas económicas favorables a la inversión industrial, reducimos el crecimiento potencial futuro, ya que las políticas industriales son a medio y largo plazo, lo que choca con las políticas frecuentemente cortoplacistas, más dirigidas a ganar o mantener votos que a mirar al futuro.

¿Le parece razonable el peso del sector público en el conjunto de la economía española?

El peso, medido en términos de PIB, no es de los más elevados de Europa. No creo que España tenga problemas en aceptar que un tercio del país sea sector público. Lo que se está exigiendo es que por ese tercio preste servicios de calidad. El país tiene servicios de calidad como la Sanidad, pero los informes de Educación son un desastre en muchas de nuestras autonomías. Aun así, no vemos muy normal que no exista ninguna universidad española entre las 200 mejores del mundo cuando somos el país número 14 en el *ranking* de países con mayor renta *per capita* del mundo. Hay una percepción generalizada de mala administración en el sector público, por su lentitud, su excesivo garantismo y desconfianza al ciudadano en su actividad económica, hay redundancias y duplicidades entre



los distintos niveles de las AAPP, a menudo normativas contradictorias e incoherentes. Y por otro lado hay servicios públicos de enorme relevancia que no están suficientemente dotados como, por ejemplo, la Justicia, donde se percibe claramente la falta de eficiencia en la prestación de los servicios públicos, con retrasos e incertidumbre en resultados.

¿Cree usted que la figura del empresariado en nuestro país es reconocida, admirada y apoyada por el resto de la sociedad?

Nos hemos llevado una gran sorpresa, ya que no existía ninguna encuesta específica sobre el empresariado. Decidimos elaborar una en la que el resultado muestra una percepción mucho más positiva de lo que esperábamos. El 53% de los padres desearían que sus hijos fuesen empresarios, por lo que la imagen del empresario entre la sociedad empieza a ser la de aquel que crea empleo y prosperidad, lo que supone un cambio cultural realmente relevante. **Documentos, estudios, libros, recomendaciones en general a los poderes públicos y a la sociedad en general. ¿Por qué este ingente trabajo, además de muy costoso?**

Costoso es en tiempo, ya que el Círculo tiene un presupuesto bastante modesto. El capital del Círculo es el pensamiento y la experiencia de sus miembros, que contribuyen a la redacción de estos documentos, donde vuelcan su tiempo y su conocimiento gracias a la realidad que viven en sus empresas. Lo hacen porque estamos todo el día conviviendo con los problemas que aquejan a las empresas. Estos documentos que elaboramos, aunados bajo el paraguas del Círculo, permiten que tengamos una sola voz con la que defender más mercado, más liberalización, más competencia.



¿En qué consiste y con qué pretensión han puesto ustedes en marcha la iniciativa de reconocer con un premio a la trayectoria empresarial, además con el nombre de 'Reino de España'?

La mayor parte de los premios a empresarios y emprendedores en España son de carácter comercial y tienen poca visibilidad social. Este premio responde a nuestro objetivo de que la sociedad perciba una buena imagen del empresario, y en España hay abundantes casos de buena gestión y talento, de empresarios referentes. Crear este premio, cuya primera edición el Rey entregó el pasado 4 de junio a Enrique de Sendagorta, fundador de SENER, supone hacer un equivalente al Premio Príncipe de Asturias a la trayectoria empresarial. Muchos ciudadanos conocen a grandes futbolistas, artistas, etc., pero no identifican como valiosos

a aquellos empresarios que están favoreciendo el empleo y el bienestar de la nación.

¿Piensa que las medidas económicas de nuestro Gobierno van en general en la forma idónea para combatir la actual coyuntura?

La coyuntura sí, pero la actual estructura no. Se ha hecho un esfuerzo para embriagar el déficit fiscal, pero seguimos teniendo elevadas diferencias entre gastos e ingresos en 2013 y en lo que llevamos de 2014. Las Comunidades Autónomas siguen sin ajustarse a sus objetivos. Si hablamos de políticas estructurales, la intensidad de las reformas nos parece insuficiente. España estaba en una situación dramática y se han apagado incendios, pero no se han resuelto los problemas estructurales que quedan ahí. Hace falta construir un nuevo país para estas décadas de globalidad, y para eso se necesitan arquitectos, no bomberos. El sector privado se ha ajustado, el sector público ha frenado el déficit, pero no lo ha resuelto, y ahora hay que hacer re-

formas estructurales de calado para que esto no vuelva a ocurrir y para resolver lo que aún no está resuelto. Queda mucho camino por recorrer.

¿Por qué aceptó usted la presidencia del Círculo en una fase nada fácil de la socio-economía española?

Siempre he tenido vocación de política económica, de hecho mi primer trabajo fue como profesora de Política Económica en la Universidad Complutense de Madrid. Desde muy joven he tenido curiosidad por aquellos países que funcionaban bien económicamente y sus motivos. Además, me he preocupado por el día a día de las empresas, hacerlas crecer. Hubo un momento en que en mi grupo, tras una fusión, pasé a ser presidenta no ejecutiva, lo que me daba más tiempo libre, y coincidió con las elecciones a la presidencia del Círculo, lo que me pareció un reto cuando me lo propusieron ■